

GUÍA PRÁCTICA PARA LA ENFERMERA ESPAÑOLA EN EL REINO UNIDO

- © del texto: Mariana Muñoz Carrera
- © maquetación y diseño: Punto Rojo Libros, S.L.
- © portada: Punto Rojo Libros, S.L.
- © de esta edición:

Punto Rojo Libros, S. L., 2016

Cuesta del Rosario, 8

Sevilla, 41004

Teléfono: 911.413.306

WhatsApp: 622.843.306

info@punterojolibros.com

www.punterojolibros.com



Impreso en España • Unión Europea

Primera edición: Enero 2017

ISBN: 9788416979448

Reservados todos los derechos.

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra».

Mariana Muñoz Carrera

GUÍA PRÁCTICA PARA LA ENFERMERA
ESPAÑOLA EN EL REINO UNIDO

PUNTO●ROJO
libros

ÍNDICE

Prólogo	7
El sistema sanitario en Reino Unido	13
Cómo obtener el pin number	19
Resumen de los documentos a enviar	25
La renovación y revalidación	29
La llegada	35
La jerarquía del personal sanitario en UK	39
Expresiones coloquiales más comunes.....	55
Siglas o acrónimos.....	59
Vocabulario específico más común.....	63
Epílogo	73

PRÓLOGO

Me llamo Mariana, soy Diplomada en Enfermería por la Escuela Universitaria de Enfermería Cruz Roja de la Universidad de Sevilla. Terminé mi carrera en 2003 y desde entonces no he parado de trabajar.

Cuando terminé mis estudios de enfermería, eran muchas las posibilidades laborales en mi ciudad. Trabajé en numerosos centros privados y desde que me gradué me registré en la bolsa de empleo del Sistema Andaluz de Salud, para el cual trabajaba cuando me llamaban para sustituciones y contratos de corta duración, con los cuales iba sumando puntos para conseguir con el paso de algunos años un buen contrato e incluso una interinidad.

Compatibilizaba los dos trabajos, público y privado, con la ayuda de los compañeros y supervisores que ajustaban mis turnos a mi situación; como hacíamos todos los enfermeros en aquella época.

Cuando me acercaba ya a la puntuación requerida para tener más continuidad laboral en el sistema público, llegó la crisis en el año 2010 apro-

ximadamente, aunque esta crisis venía de algunos años atrás-, en mi profesión empezamos a notar las consecuencias sobre el año 2010.

Las contrataciones bajaron tanto que personas que llevaban trabajando años con una interinidad, tenían que pasar a hacer sustituciones. Los que entonces éramos sustitutos con contratos de 5-6 meses en total al año, pasamos a trabajar 2.

El sector privado también se vio afectado. Las Residencias de mayores cerraban o dejaban de pagar a sus trabajadores.

Me encontré con una realidad difícil de asimilar. Después de 11 años trabajando y 4 años viviendo independiente con mi esfuerzo y mi trabajo, me vi de vuelta a casa de mis padres, cobrando el paro y sin perspectivas de que las cosas fueran a cambiar en un futuro inmediato.

Mi novio, ingeniero informático, llevaba un año en el paro, después de haber trabajado 3 para una empresa. Lo único que le ofrecían, cuando conseguía que alguien contactara con él, eran sueldos de setecientos euros y fuera de Sevilla.

Tres años de experiencia como ingeniero informático, un master y un nivel C1 de inglés, parecía que no valían para nada en un mercado laboral en el cual, existía demanda y necesidad de emplear pero las condiciones ofrecidas ni siquiera cubrían las necesidades mínimas de una persona. No digamos ya de una pareja o familia.

No dormía bien, tenía desajustes hormonales debido al estrés. Me sentía frustrada, infravalorada. Sentía que no valía para nada mi formación, el amor a mi profesión y mi dedicación a ella; todos esos años de duro trabajo...

Trabajaba dos horas y media de lunes a viernes en las extracciones analíticas de un centro privado. Me pagaban la mitad del sueldo ya entrado el mes y la otra mitad se iba pisando con el mes siguiente.

Entonces, en 2012, decidí, alentada por mi novio, apuntarme a una academia de inglés, viendo venir la posibilidad de hacer las maletas.

Mi nivel de inglés era el de Bachillerato. De eso hacía ya unos cuantos años, así que me puse las pilas para ir avanzando lo más rápido posible. Encontré en esto una gran motivación. Mi novio me ayudaba mucho a avanzar y a practicar la conversación, y la academia y mi profesor, resulto ser además una vía de escape del estrés y un divertimento más q una obligación.

En dos años avancé hasta nivel B2.

La opción de irnos a Inglaterra a trabajar se presentaba como una obligación más que una opción si queríamos avanzar en nuestra vida en común y no ver nuestras vidas en pausa por una situación política y económica general frente a la cual no podíamos hacer nada para cambiar o mejorar.

Las ofertas de enfermería en Inglaterra llovían a mares por los portales de empleo.

Una de mis mejores amigas, cansada también de la situación, tomo la decisión y empezó a tramitar la documentación necesaria para trabajar en Reino Unido.

En Marzo de 2014, decidí también empezar con mis tramites.

En Abril, envié mi currículum al ver una oferta de trabajo de enfermera en Londres. A los dos días me llamaron de la oferta y la agencia empezó a prepararme para una entrevista personal en Madrid.

El 4 de Julio de 2014 me traslade a Madrid para la entrevista presencial con personal del Hospital Universitario de Cambridge. Al día siguiente me ofrecían un puesto permanente para empezar en Octubre.

El 6 de Octubre de 2014 empecé mi contrato en Addenbrokes Hospital, Cambridge.

Esta experiencia ha cambiado mi vida. Tanto en lo personal como en lo profesional.

Con este pequeño manual pretendo animar y ayudar a quien esté pensando o ya haya pensado en irse a trabajar a Reino Unido, con unas directrices básicas que, a mí personalmente, me hubiera gustado tener antes de llegar.